

# Amazonía colombiana: entre la diferencia y la desigualdad

---

**Colombian amazonas region:  
Between difference and inequity**

Imagen: <https://flic.kr/p/bpQ36M>



**Bayron Orrego Chica.** Gestor cultural. Participante del Grupo de investigación Identidad y Cultura, Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales.

---

## **Origen del artículo**

Este artículo es producto de algunas reflexiones derivadas de investigaciones alrededor de los procesos escolares y la permanencia en la Amazonía durante los años 2010 a 2013.

## **Cómo citar este artículo**

Orrego Chica, B. (2012). Amazonía colombiana: entre la diferencia y la desigualdad. *Novum*, (2), 94–100.

## Resumen

La primacía del culturalismo en los debates teóricos y políticos ha re-direccionado las miradas privilegiadas hacia las reivindicaciones culturales en el marco de los multiculturalismos. Las agendas académicas y las políticas públicas se han centrado en el estudio e intervención de las diferencias culturales dejando a un lado las cuestiones referentes a las condiciones sociales, haciendo que las dinámicas económicas y políticas se desvanezcan en las prácticas culturalistas de agentes e instituciones que interpretan e intervienen sobre la cultura en esta parte de la Amazonía generando así una especie de “fetichización de la cultura”. Estas cuestiones culturales remiten de manera inequívoca a la materialidad de las condiciones sociales objetivas, condiciones que han sido invisibilizadas tanto en las prácticas cotidianas como en los análisis socioculturales que dan cuenta de ellas.

**Palabras clave:** desigualdad, diferencia, economía, Vaupés, culturalismo.

---

## Abstract

The superiority culturing has in the political and theoretical debates, has readdressed the privilege looks towards the cultural reclaims in the framework of the multiculturalities. The academy agendas and the public policies have focused on the study and intervention of the cultural differences, putting aside topics dealing with the social conditions, making the economic and political dynamics vanish into the cultural practices that agents and institutions interpret and intervene in this part of the Amazonas, creating a kind of cultural fetiche. These cultural topics send unmistakably to the appearance of the social objective conditions which have turned invisible in day by day practices, as well as in sociocultural analysis that dealt with them.

**Key words:** inequality, difference, economy, Vaupés, culturing.

## Introducción

Con el advenimiento de la sociedad multicultural, las investigaciones y los discursos de los expertos culturales se produjeron alrededor de un aparataje conceptual en el que *desigualdad*, *subordinación*, *explotación* y *exclusión* se constituían en categorías marginales en la teoría social, concibiéndolas teórica y sobre todo políticamente, como anacrónicas y pasadas de moda.

En la conformación y despliegue de las ciencias sociales, tanto la diferencia como la desigualdad han sido estudiadas por separado, a veces en oposición, de acuerdo con las tendencias predominantes del momento, determinando la relación entre estos dos objetos de estudio.

Los análisis sociológicos, en particular los de corte marxista, ofrecieron explicaciones para las desigualdades económicas entre las clases en el actual modo de producción capitalista. La determinación atribuida al énfasis ofrecido de una indagación economicista impedía la incorporación de los aspectos simbólicos que conformaban las prácticas económicas y políticas. En este marco de análisis, los aspectos de la desigualdad en contextos étnicos se entendían a partir de las diferencias de clase.

Por su parte, en el análisis antropológico, las teorías de lo étnico se han centrado casi que exclusivamente en la comprensión de las diferencias, sin advertir que estas se convierten en desigualdades o incluso pueden ser originadas por ellas (García Canclini, 2004). La exacerbación de las explicaciones culturalistas posibilitó el intercambio de un determinismo por otro, donde el relativismo cultural no permitía pensar y menos aún resolver las desigualdades sociales.

## Características socioeconómicas en el complejo sociocultural del Vaupés

Las condiciones económicas y políticas en el departamento del Vaupés han sido poco expuestas en las investigaciones contemporáneas. La diversidad biológica y cultural ha ocupado el interés de estudiosos y planificadores, por lo que las necesidades sociales advertidas son creadas y solucionadas por los modelos desarrollistas que se convierten en los puntos de encuentro para la intervención de las políticas públicas.

Ubicado al suroriente del país en frontera con Brasil, el Vaupés es considerado en el imaginario social y tratado en las acciones por las instituciones del Estado como la periferia nacional. Históricamente, ha sido un territorio en disputa donde las fuerzas del mercado tempranamente irrumpieron e incorporaron a la Amazonía, mediante las prácticas extractivas de esclavización y muerte ya conocidas al comercio mundial, en lo que sería la expresión más monstruosa del capitalismo.

Con la vuelta de la autoridad y las fronteras estatales, el Vaupés ha sido administrado bajo diferentes clasificaciones y regímenes especiales. El reconocimiento como departamento con la Constitución Política de 1991 es la última expresión del desconocimiento socio-organizacional por parte del Estado de sus pobladores, imponiéndose sobre las concepciones y prácticas organizativas locales, configurando así nuevas formas de sentidos en el habitar.

Actualmente en los índices sociales del país, el departamento del Vaupés aparece entre los últimos puestos; sus ingresos y presupuesto corresponden a los recursos asignados del Sistema General de Participación sin ninguna alternativa económica importante.

La conexión con el interior del país y con sus municipios y comunidades se hace por vía aérea, lo que aumenta los precios de desplazamiento de una forma considerable. Los productos básicos de la canasta familiar son llevados también por aire, lo que permite no solo el recargo en los costos finales de los productos, sino también la especulación sin control de los precios. Estos productos que solo pueden ser costeados, a pesar de su sorpresa e inconformidad, por los trabajadores de las diversas instituciones que suelen ser, aunque no únicamente, los “blanco-mestizos” de otros departamentos del país, también se convierten en la única opción de consumo de cientos de “indígenas” en los municipios y en algunas comunidades, pero en comparación con los primeros, sin los recursos suficientes para suplir estas necesidades. Las personas que han migrado de las diferentes comunidades a las cabeceras municipales han sido insertadas obligatoriamente en las dinámicas del mercado.

En capitales como Mitú, los pobladores comuneros migrados por diferentes obligaciones y motivaciones, a excepción de aquellos que han tenido puesto en las instituciones del Estado, se ocupan en labores al servicio del llamado “blanco”, sobre todo en el ámbito comercial y doméstico, configurando prácticas de diferenciación sociocultural a partir de relaciones socioeconómicas desiguales.

Una de las representaciones más ampliamente difundidas sobre el Vaupés es la que expone a los habitantes de estos territorios con un sistema de producción eminentemente tradicional. Las múltiples descripciones los ubican en sus hábitats ribereños usufructuando sus chagras y produciendo los alimentos necesarios para la subsistencia en el caso de los grupos de filiación Tukano<sup>1</sup>,

<sup>1</sup>También hay en el departamento pueblos originarios pertenecientes a las familias lingüísticas *Arawak* y *Carib*.

o recolectando y cazando con una movilidad necesaria, en ocasiones suficientes, en las zonas interfluviales a los grupos culturales agrupados bajo el nombre genérico *Makú*.

En estas descripciones etnográficas (Reichel-Dolmatoff, 1968; Correa, 1983)<sup>2</sup> se invisibilizaron las influencias y determinaciones externas en los diferentes ámbitos de la vida social. La incorporación temprana de estos pobladores a una economía monetaria de mercado y la estimulación oficial e irregular a implementar diferentes sistemas productivos que establecen tipos específicos de relación con su entorno físico-social y biótico-simbólico, configuraron prácticas de dependencia y periodos traumáticos de escasez y abundancia.

El establecimiento de nuevas relaciones socio-económicas encontradas ya en el siglo diecinueve con la circulación de mercancías, se acentuaron posteriormente con los procesos de escolarización dirigidos por las misiones con la creación de tiendas comunitarias, economatos, cooperativas, y no en menor medida, el comercio de ganado vacuno, porcino y aves de corral.

“Se estrechan así, el proyecto económico y el escolar, donde uno funciona sobre las premisas que el otro construye” (Jimeno, 1979, p.76).

Actualmente, con las posibilidades del mercado, la oferta y la demanda de múltiples productos y servicios, vienen a la par de una interculturalidad mundializada (García Canclini, 2004). Los aspectos económicos de la vida social han sido incorporados en las investigaciones culturales dentro de los marcos de la antropología económica clásica como elementos autocontenidos de sistemas culturales cerrados sin tener en

<sup>2</sup>Estos trabajos, pese a sus años, continúan siendo referentes importantes en los estudios contemporáneos, buena parte de los trabajos más recientes se han centrado en la región del trapecio amazónico.

cuenta los procesos económicos globales que han generado otro tipo de realidades socioculturales.

Muchos de estos imaginarios y presupuestos antropológicos presentes aún bien entrada la segunda mitad del siglo veinte, respondían a la institucionalización de una antropología del rescate promovida con fuerza en los años setenta (Dussan, 1965) para recolectar lo más posible y fiable la información y los datos de las personas que en un par de décadas iban a dejar de ser “*indígenas*”.

Estas descripciones de modos de vida tradicionales corresponden también a una fetichización de “la cultura”, como elemento marcador de la especificidad de una alteridad esencial objeto de estudio. Para un buen porcentaje de la población nativa, la economía de subsistencia, que aparece reseñada en los trabajos etnográficos como los modos de producción de las sociedades amazónicas y que permiten suplir sus necesidades más básicas, se convierte en una expresión práctica a la manera de “sobrevivir con lo que escasamente se tenga”, como sucede también con personas en otros contextos diferencialmente clasificadas y reconocidas con algún tipo de vulnerabilidad, según el enfoque diferencial de las políticas públicas. Estas personas viven cada vez menos del usufructo del bosque, de los ríos y caños, que de los productos manufacturados ofrecidos por los comerciantes más prósperos de la región. Lo que se ha hecho al respecto generalmente, es asegurar el acercamiento “igualitario” a las “bondades” del mercado y no garantizar el uso adecuado del medio biótico y simbólico del territorio habitado.

### **Economía y cultura en la sociedad multicultural**

No es necesario escribir sobre las presuntas bondades de los planteamientos (neo)

marxistas en la denuncia de las profundas desigualdades socioeconómicas, sin embargo, la ausencia de las variables culturales, habría impedido explicaciones satisfactorias sobre las diversas formas de subordinación, explotación y exclusión de la diferencia. El avance de las teorías culturales y la resistencia político-económica (neoliberal) a los postulados marxistas hicieron que estos conceptos cayeran en desuso y se marginaran de las investigaciones académicas y las políticas públicas.

En la medida en que la desigualdad socioeconómica se les aparece inmodificable, algunos movimientos étnicos tienden a concentrarse en las diferencias culturales, o incluso genéticas. De este modo, las diferencias culturales pierden su entidad sociohistórica, dejan de ser vistas como rasgos formados en etapas donde la desigualdad operó de maneras distintas, y por tanto susceptibles de cambiar en proceso futuros. Quienes suponen que en las diferencias culturales está su mayor fortaleza, tienden a absolutizarlas (García Canclini, 2004, p.47).

Se comprende ahora que los aspectos políticos y económicos también son importantes para entender los conflictos, las tensiones y las contradicciones presentes en la producción simbólica, hecho que ha permitido volver la mirada sobre las cuestiones de la *hegemonía* (Gramsci, 1998) y el *poder cultural* (Bourdieu, 1999). Este último autor presenta de manera sistemática la íntima relación entre la desigualdad y la diferencia. *Los hábitos* son estructurados en tanto son el producto de la interiorización de las condiciones sociales objetivas, y estructurantes al producir y reproducir esquemas básicos de percepción, apreciación y acción que generan prácticas culturales (Bourdieu y Wacquant, 1995).

Mientras las personas no posean los medios para apropiarse de los recursos materiales y simbólicos necesarios para comprender y

actuar en las cambiantes configuraciones del saber/poder en la que están envueltos y que los constituyen como sujetos, no podrán desplegar su agencia ni superar con éxito sus actuales condiciones desiguales que los ligan a un estado de subordinación, indefensión, sumisión y pobreza.

Hoy estamos en mejores condiciones para entender que la desigualdad no solo es resultado de la distribución dispareja de los medios de producción, sino que también es producto de una construcción política y cultural cotidiana, mediante la cual las diferencias se transforman en jerarquías y en acceso asimétrico a todo tipo de recursos (Reygadas, 2007, p.347).

Con el auge del (multi) culturalismo en las esferas del saber y del poder, la reivindicación de particularidades y el reconocimiento oficial de la diferencia cultural se convierte en un elemento central en las sociedades contemporáneas, una vez habiendo alcanzado este objetivo, se invisibiliza la importancia y el papel que juegan en el marco de este reconocimiento, los principios constitutivos de igualdad y equidad.

### Consideraciones finales

Son evidentes los múltiples intereses que se ciernen sobre la Amazonía. En las agendas económicas y políticas internacionales se encuentra presente por ser una fuente y reserva inagotable de todo tipo de *recursos naturales*. En la región del Vaupés, la explotación minera transnacional y la especulación mundial por la compra y la venta de los ríos y el aire, así como la extensión doméstica de la frontera agrícola y la cría extensiva del ganado, han puesto de relieve las luchas de diversos actores por imponer su concepción y definición de la naturaleza (Escobar, 1999).

La creación del parque natural nacional *Yaigojé-Apapóris* (2009) en procura de la defensa y protección de estos territorios de las grandes explotaciones transnacionales, así como la declaratoria de patrimonio inmaterial de la humanidad por parte de la Unesco (2011) a los Jaguares de Yuruparí del río Pirá Paraná, es una muestra de esa circulación de los discursos sobre las diferencias donde está en juego la interiorización y uso de conocimientos y prácticas de trascendencia universal.

Las pre-ocupaciones multiculturales, donde *lo cultural* tiende a reducirlo a *lo étnico*, se han exacerbado y esencializado al punto de pensar *las culturas* como totalidades autocontenidas e inconmensurables, con límites evidentes y con necesidades y derechos de acciones especiales de conservación. Un *fundamentalismo cultural*<sup>34</sup> que conduce a prácticas de discriminación, exclusión y racismo. Mientras estas fronteras culturales y territoriales se mantienen en el imaginario social y político, las dinámicas económicas globales no conocen límites. Los “recursos” biológicos y culturales son incorporados al mercado y puestos a circular en cualquier lugar del planeta en una especie de interculturalidad mundializada productora de subjetividades (García Canclini, 2004).

### Referencias

- Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. y Wackquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.

<sup>34</sup>El *fundamentalismo cultural* consiste en una estructura conceptual y en acciones que distinguen y jerarquizan a los seres y grupos humanos según condiciones supuestamente inherentes a ellos. (...) Justifica la segregación del otro en función de las diferencias culturales y de su manera de conceptualizarlas’ (Grimson, 2011, 64-65).



- Correa, F. (1983). Elementos de Identidad y Organización Social entre las Comunidades Indígenas de la región del Vaupés. *Maguaré*, 2, 97-123.
- Dussán, A. (1965). *Problemas y necesidades de la investigación etnológica en Colombia*. Bogotá: Uniandes.
- Escobar, A. (1999). *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: CEREC.
- García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados*. Barcelona: Gedisa.
- Gramsci, A. (1998). *Cartas desde la cárcel*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Jimeno, M. (1979). Unificación nacional y educación en territorios nacionales, el caso de Vaupés. *Revista Colombiana de Antropología*, 22, 59-84.
- Reichel-Domatoff, G. (1968). *Desana, simbolismo de los Indios Tukanos*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Reygadas, L. (2007). La desigualdad después del multiculturalismo. En Giglia, A. y Garma, C. (Eds.). *¿A dónde va la antropología?* (pp.341-364). México: UAM.